

Escritores Latinos en los Estados Unidos y sus Obras: Un Análisis de los Temas que Enfrenta la Minoría más Grande de los Estados Unidos

Jennifer Franklyn

I. Introducción

Según el Censo de 2010, la minoría más grande de personas viviendo en los Estados Unidos es de origen hispano (50.5 millones). Este número está aumentando cada día a causa de la inmigración y la alta tasa de nacimiento de hispanos, la que es más alta que todos los otros grupos étnicos en el país (Ennis, Ríos-Vargas, and Albert 2). De hecho, el Censo dice: “The Hispanic population accounted for over half the growth of the total population in the United States between 2000 and 2010” (15). Muchos de estos hispanos están buscando el “sueño americano”: es decir, se puede conseguir cualquier cosa con el trabajo duro. Para muchos, el sueño es simple, obtener un mejor trabajo, tener un mejor futuro para sus niños, o tener su propia casa; cosas que son difíciles de hacer en sus países de origen. Los hispanos deciden dejar su país de origen por varias razones: problemas políticos, sociales, domésticos, y/o económicos. Aunque la inestabilidad política no da muchos motivos de preocupación hoy-en-día como hace 40-60 años, todavía presenta una razón de inmigrar a los EEUU. La razón más grande de todas para la inmigración, sin embargo, es la falta de recursos, trabajos, y oportunidades para una buena vida en su país de origen. Es un hecho que muchos países hispanohablantes que son menos desarrollados, tienen más problemas en apoyar y proporcionar trabajos para sus propios ciudadanos. Un ejemplo grande es México

Chrestomathy: Annual Review of Undergraduate Research, School of Humanities and Social Sciences, School of Languages, Cultures, and World Affairs, College of Charleston
Volume 11 (2012): 116-40

© 2012 by the College of Charleston, Charleston SC 29424, USA.

All rights to be retained by the author.

cuyos ciudadanos a veces tienen que trabajar en dos o tres empleos para sobrevivir. La incapacidad de México de cuidar a sus ciudadanos es obvio por los números de sus inmigrantes y la cantidad de remesas que envían de los EEUU. Pero México no es el único país cuyos ciudadanos latinos están inmigrando a los EEUU, hay inmigrantes de muchos lugares incluyendo de Centroamérica, Sudamérica, el Caribe, y más. Por razones de espacio, este ensayo sólo se enfocará en los inmigrantes de México, la República Dominicana, Cuba, y Puerto Rico.

Este ensayo trata de explicar algunos temas sobre la inmigración hispana a los EEUU a través de ocho obras de literatura: *El arroyo de la llorona y otros cuentos* de Sandra Cisneros (1991), *...y no se lo tragó la tierra* de Tomás Rivera (1977), *Morir en el intento: La Peor Tragedia de Inmigrantes en la Historia de los Estados Unidos* de Jorge Ramos (2005) (estas tres tratan el tema de los inmigrantes mexicanos), *De cómo las muchachas García perdieron el acento* de Julia Álvarez (1991), *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao* de Junot Díaz (2007) (describen la inmigración dominicana), *Soñar en cubano* de Cristina García (1992) y *Miami, Mis Mil Muertes: Confesiones de un cubano desterrado* de Carlos Eire (2010) (hablan sobre inmigrantes de Cuba), y *Cuando era puertorriqueña* de Esmeralda Santiago (1993) (discute la inmigración puertorriqueña). Con estas ocho obras, se puede investigar las experiencias de inmigrantes latinos de cuatro países diferentes en los EEUU para aprender más del proceso de la inmigración.

Después de decidir ir a los EEUU, los inmigrantes hispanos necesitan encontrar una manera de llegar a este país. Mientras muchos inmigrantes creen que será fácil venir a los EEUU, muchas veces no es el caso. Algunos inmigrantes tienen la suerte de obtener visas para venir a los EEUU y pueden viajar por avión o barco, pero muchos no las tienen. El gobierno de los EEUU ha impuesto muchas restricciones a la inmigración a los EEUU. Además, inmigrar legalmente a los EEUU es muy difícil, y por eso muchos inmigrantes deciden cruzar la frontera ilegalmente. Aunque los mexicanos componen la mayoría de la población hispana en los EEUU, no son los únicos que están cruzando la frontera. Hay inmigrantes de todas partes del mundo, incluyendo muchos del Sur y de Centroamérica, que viajan a México para poder cruzar la frontera que comparte con los EEUU. De hecho, según el Censo de 2010, en los últimos diez años, más personas de otras

partes de Latinoamérica están viniendo a los EEUU que mexicanos. En el pasado cruzar la frontera era más fácil y menos arriesgado, sin embargo, desde 1999, se ha reforzado la seguridad en la frontera. Aunque esto ha disminuido la inmigración, también ha aumentado considerablemente la tasa de mortalidad a lo largo de la frontera. Estas nuevas restricciones han forzado a los inmigrantes a arriesgar sus vidas cruzando la frontera en áreas más peligrosas incluyendo el desierto, el río y las montañas. De hecho, esto es el tema central de *Morir en el intento* por Jorge Ramos. Las nuevas restricciones también han aumentado la violencia en la frontera. Los inmigrantes a veces usan a coyotes, para ayudarles a cruzar la frontera, pero ellos están cobrando más por el servicio. A veces, los inmigrantes que no pueden pagar por sus servicios son asesinados.

Desafortunadamente, la mayoría de los inmigrantes no se dan cuenta de la dificultad de adaptarse a una nueva cultura y país. Mientras que la experiencia de cada inmigrante es diferente del otro, casi todos tienen en común ciertos rasgos y obstáculos: problemas económicos, la discriminación, el racismo, problemas con la asimilación, y, sobre todo, para los jóvenes, o los de la segunda generación, las dificultades de entender quiénes son y reconocer su identidad después de estar desplazados de su país de origen.

Otro tema que se va a tratar en este ensayo es cómo la estancia en los EEUU ha afectado o alterado a los inmigrantes hispanos. ¿Se han adaptado a la vida en los EEUU? ¿Han aprendido el inglés? ¿Han logrado los sueños que tenían antes de venir? ¿Tienen sus hijos oportunidades mejores en los EEUU que en su país de origen? ¿Se consideran a sí mismos americanos, biculturales, o son leales a su país de origen? A través de un análisis de las luchas de los inmigrantes hispanos de venir y vivir en los EEUU, podemos aprender cómo mejor ayudar a ellos asimilarse a un nuevo mundo para que ellos también puedan tener la mejor oportunidad para éxito y convertirse en un beneficio en lugar de un obstáculo para el futuro de los EEUU y su economía. Debido a que estas ocho obras describen las experiencias verdaderas de los autores mismos u otros inmigrantes hispanos, las obras nos ayudarán a encontrar e identificar los problemas y las dificultades con el proceso entero de la inmigración desde el punto que un inmigrante decide venir a los EEUU hasta que ha vivido varios años

en los EEUU. A través de un análisis de estos problemas, se puede empezar a encontrar una manera de resolver y mejorar la situación para los inmigrantes hispanos

II. La Decisión

Todo el mundo tiene que tomar decisiones difíciles con respecto al futuro. Muchos hispanos necesitan decidir si deben irse a los EEUU y dejar todo lo que tienen y conocen para la oportunidad (no la garantía) de tener una vida mejor. Hay muchos factores que afectan esta decisión, pero los dos más comunes son problemas económicos y problemas políticos.

En *Morir en el intento* de Ramos, él dedica todo un capítulo para hablar sobre los sobrevivientes que arriesgan sus vidas en un tráiler para venir a los EEUU. Algunos de los sobrevivientes son los únicos hombres en su familia, y por eso, se sienten obligados a trabajar y proveer para una familia grande. Desafortunadamente, no hay muchas oportunidades para los pobres en México y no pueden encontrar trabajos o los trabajos que encuentran no pagan mucho. Por ejemplo, Enrique Ortega ganaba \$3.50 cada semana como campesino en Tecmatlán, Puebla. Incluso con tres trabajos, no podía ganar suficiente dinero para vivir bien. Decidió irse porque podía ganar más en los EEUU, vivir mejor, y ayudar a sus nueve hermanos en México. Enrique dice, “[En los Estados Unidos] logramos tener un trabajo, podemos mantenernos y ayudar un poco a la familia de nosotros (en México)” (10). Por esto, Enrique Ortega, como muchos hispanos busca otras oportunidades en los EEUU.

Los protagonistas de *Cuando era puertorriqueña* de Santiago también sufren de problemas económicos. En Puerto Rico, Negi y su familia son campesinos pobres. No tienen agua corriente ni electricidad y comen arroz con frijoles cada día. Viven en una casa con dos cuartos: una cocina y un dormitorio. Allí por lo menos pueden vivir de la tierra y jugar afuera. Cuando viven en la ciudad es más peligroso y no hay agua corriente. “El Mangle era un barrio que flotaba sobre una laguna negra. Debajo de la casa, la corriente arrastraba feces” (145). El baño era un hueco en el piso y después de la cena, todas las personas tiraban su basura por la ventana a la laguna. Negi y sus hermanos no podían jugar afuera por miedo que podrían caer en la laguna. Porque Pablo, el padre de Negi, gasta mucho de su dinero en alcohol y otras mujeres en

lugar de cuidar de su esposa y niños, Ramona, la madre de Negi, decide buscar trabajo para tener comida para los niños. Sin embargo, es muy difícil porque en Puerto Rico las mujeres normalmente no trabajan afuera de la casa. Cuando por fin encuentra un trabajo en una fábrica, ella está feliz, pero hace daño a sus niños a causa del estigma de las mujeres que trabajan afuera de la casa en Puerto Rico. Negi dice:

Mi mamá estaba rompiendo un tabú que yo nunca había oído ser declarado. Las mujeres del vecindario le volvían la espalda cuando la veían pasar, o, cuando le hablaban, miraban hacia el horizonte, como si el mirarle en la cara las infectaría con lo que la había hecho a ella irse a trabajar. (133)

Para Ramona, irse a los EEUU le parece mejor que quedarse en Puerto Rico. Ella tiene la oportunidad de encontrar un trabajo mejor sin el estigma de la cultura puertorriqueña y puede dejar a su esposo quien no puede cuidar de ella ni los niños.

La mayoría de los cuentos en *El arroyo de la llorona...* de Cisneros y *...y no se lo tragó* de Rivera describe la vida de hispanos que viven en los EEUU. Sin embargo, se puede asumir, después de leer sobre los trabajos duros y peligrosos que los inmigrantes hacen por poco dinero en los EEUU, que las oportunidades y trabajos en México eran aún peores. ¿De otra manera, cómo podrían pensar que los trabajos en los EEUU fueran mejores?

Aunque más hispanos vienen a los EEUU hoy en día a causa de problemas económicos, hace 40-60 años los problemas políticos fueron una razón grande por venir también. Entre 1930 y 1961, el gobierno de la República Dominicana fue inestable y bajo la dictadura de Rafael Trujillo. *De cómo las muchachas...* de Álvarez y *The Brief Wondrous Life...* de Díaz discuten el efecto de Trujillo en sus ciudadanos. Díaz lo describe a Trujillo como “A portly, sadistic, pig-eyed mulato... famous for changing ALL THE NAMES of ALL THE LANDMARKS in the Dominican Republic to honor himself...and the 1937 genocide against the Haitian and Haitian-Dominican community” (2-3). Él habla del “Trujillato” como un trauma que iba a afectar a todos los dominicanos para siempre. De hecho, en un artículo por Sandra Cox titulado, “The Trujillato and Testimonial Fiction,” dice, “[Trujillo] is an omnipresent malevolence that marks Dominicanos/as, even those

who were born after Trujillo's assassination on continents thousands of miles removed from the island" (108). Esta "malevolencia" es lo que Díaz llama el "fúku," una maldición de Trujillo que le atormenta a él, la familia de León, la República Dominicana, y los EEUU.

A causa de esta violencia en la República Dominicana, Carlos García, un personaje de la novela de Álvarez, decidió juntarse a la resistencia contra Trujillo, pero desafortunadamente se metió en problemas con la policía secreta y casi fue matado por sus acciones. Con la ayuda de un representante de la Agencia Central de Inteligencia, la familia pudo escaparse de la República Dominicana a los EEUU. Aunque ellos tenían una vida de clase alta donde eran ricos y poderosos en la República Dominicana, tenían que huir de su país y comenzar de nuevo en los EEUU. Mientras la familia García parece escapar el fúku, los protagonistas de la novela de Díaz no podían. Cuando Belicia fue una bebé Trujillo puso su padre en la cárcel y mató a su madre y dos hermanas. Años más tarde, a causa de una relación con el Gangster, el yerno de Trujillo, ella casi fue matada y para escapar de la violencia de la dictadura de Trujillo, ella tuvo que exiliarse a EEUU.

Como las novelas de la República Dominicana, *Soñar en cubano* de García y *Miami y Mis Mil Muertes...* de Eire también describen una dictadura: pero es este caso la de Fidel Castro. *Soñar en cubano* describe algunas de las cosas terribles que ocurrieron durante los primeros años de la revolución. Por ejemplo, Lourdes fue violada por soldados de la revolución y perdió su segundo bebé. A causa de esto Lourdes decide huir a Miami con su esposo e hija.

A causa de su miedo de la dictadura de Castro, la familia Eire en Miami y Mis Mil Muertes... quería salir de Cuba. Desafortunadamente no había una manera para la familia entera de salir juntos:

Todas las personas que solicitaban un visado o un permiso para abandonar el país tenían que renunciar a su trabajo y a todos sus bienes. Los hombres, especialmente, debían pagar un precio adicional, puesto que eran obligados a pagar su "deuda" a la Revolución trabajando como esclavos en el campo de tres a seis años antes de poder salir. (292-3)

Por eso, los padres tenían que tomar la decisión más difícil de su vida: enviar a sus hijos, Carlos y Tony, solos a los EEUU en la famosa

“Operación Pedro Pan.” Entre 1960 y 1962 la CIA y el departamento de bienestar católico (Catholic Welfare Bureau) de Miami ayudaron a miles de niños cubanos viajar a los EEUU sin visas para escapar el comunismo. Para los padres, esto fue mejor que perderlos a los efectos del comunismo: “Era mejor que sus hijos estuvieran solos en los Estados Unidos que al lado de ellos en ese infierno tropical” (127). Aunque no fue peligroso para los niños ir a los EEUU, fue muy traumático porque tenían que dejar a su familia y el único país que conocían sin saber si les verían otra vez para vivir con extranjeros.

Las decisiones de los hispanos no son fáciles de tomar. En el pasado con los problemas políticos en varios países latinoamericanos, quedarse en el país de origen o irse a los EEUU fue, en algunos casos, una decisión de vida o muerte. Hoy en día, para algunos inmigrantes, irse a los EEUU es la única manera de cuidar a su familia y sobrevivir. La mayoría de inmigrantes no quieren dejar a su país de origen, porque es parte de quienes son—es su identidad. Pues, muchos de los inmigrantes que deciden ir a los EEUU lo ven como la última y la única oportunidad para mejorar su vida.

III. El Viaje

Después de tomar la decisión de viajar a los EEUU, los inmigrantes hispanos tienen que decidir cómo van a hacerlo. Para algunos, es fácil, pero para la mayoría de los inmigrantes es algo muy peligroso y arriesgan sus vidas por hacerlo. Los inmigrantes que viven en México normalmente cruzan la frontera por el desierto, las montañas, o el Río Grande. Los inmigrantes que están separados de los EEUU por el mar normalmente viajan por avión (pero en algunos casos en balsas muy peligrosas).

En el pasado, cruzar la frontera entre México y los EEUU no era tan difícil ni tan peligroso. Sin embargo, después de un flujo grande de inmigrantes mexicanos a causa de la adopción de TLCAN en 1994, los EEUU pusieron más restricciones en la frontera. Pero estas restricciones no son efectivas porque los inmigrantes no dejan de cruzar la frontera, sino que los obligan a encontrar rutas más peligrosas. Estas rutas incluyen cruzar el Río Grande, sufrir el calor del desierto, o superar el frío de las montañas. Las diferentes rutas permiten que hoy en día menos inmigrantes sean detenidos, pero más se mueren. Según el artículo de Patricia Fernandez-Kelly y Douglas S. Massey, “[In] 2002,

the odds of arrest had reached an all time low of 5 percent” (111). Continúa a decir, “Before 1986, the number of people dying as they attempted to enter the United States was negligible; at present, nearly five hundred people die every year in their determination to find new opportunities in America” (110). Los inmigrantes mueren porque las rutas son peligrosas y las maneras de los coyotes para cruzarlos son terribles.

Debido a esta aumentación del peligro en cruzar la frontera, más inmigrantes están usando coyotes en vez de hacerlo solos. Los coyotes han aumentado el costo de sus servicios por la creación de más restricciones en la frontera. En *Morir en el intento* de Ramos, los inmigrantes pagan entre mil y seis mil dólares por cruzar de México hasta Houston, Texas. Es obvio que cuesta más viajar ilegalmente que legalmente: Ramos escribe, “Se puede conseguir un boleto de avión en clase económica de San Salvador a Miami o a Los Ángeles por menos de quinientos dólares. Hacerlo de forma ilegal puede costar diez veces más” (29). Aunque las rutas para cruzar la frontera son peligrosas, a veces esta parte del viaje a los EEUU es lo más fácil. Según Ramos, “A veces, cruzar físicamente la frontera es lo más fácil del trayecto. Lo más difícil es viajar desde la zona fronteriza, ya del lado norteamericano, hacia una ciudad como Houston, Dallas, Phoenix o Los Ángeles” (11).

Para llegar desde la zona frontera del lado norteamericano hasta una ciudad más grande en los EEUU, muchos inmigrantes viajan en un tráiler. Hoy en día es una manera común de transportar a los inmigrantes ilegales porque es fácil para los coyotes de transportar a muchos inmigrantes al mismo tiempo y de ganar mucho dinero. Muchos inmigrantes viajan toda o parte de la ruta a los EEUU de esta manera. Hay algunos inmigrantes que tienen la suerte de viajar en un tráiler con mejores condiciones que otros, pero en *Morir en el intento* no fue el caso. El tráiler estaba totalmente sellado, no había aire acondicionado, y no se podían abrir las puertas por adentro. Sobre todo, había más de 73 personas dentro del tráiler en un día muy caluroso y húmedo. Esas personas tenían que viajar sin aire fresco o agua en temperaturas más altas de cien grados Fahrenheit por cuatro horas. Cuando se abrieron las puertas, diecinueve personas, incluyendo un niño de cinco años, habían muertos por asfixia y deshidratación. Desafortunadamente, esta tragedia se destaca por la cantidad de inmigrantes que murieron, pero

no por el tipo de transporte. Los inmigrantes que cruzan la frontera entre México y los EEUU tienen que estar dispuestos a arriesgar sus vidas para llegar a los EEUU.

Por los inmigrantes separados de los EEUU por el mar, solo tienen dos opciones: pueden llegar por bote o por avión. Todos los protagonistas de las novelas (tratados en este ensayo) de la República Dominicana, Cuba, y Puerto Rico llegaron a los EEUU por avión. Ellos sólo necesitaban suficiente dinero para los boletos y podían salir de su país de origen. El único libro donde esto no fue el caso fue *Miami y Mis Mil Muertes...* de Eire. Aunque los padres de Eire no podían obtener visas, Carlos y Tony llegaron a los EEUU por avión sin visas o cualquier otra documentación gracias a la Operación Pedro Pan. Aunque los viajes de los inmigrantes de la República Dominicana, Cuba, y Puerto Rico no fueron tan peligrosos como los que cruzaban la frontera de México, fue difícil para todos los inmigrantes dejar sus países de origen por un mundo diferente.

IV. Los Lugares

En las novelas para este ensayo (que en realidad representan a muchos latinos en general), cuando los inmigrantes hispanos llegan a los EEUU, normalmente viven cerca de la frontera, en campos, o en una sección pobre de una ciudad grande. Algunos inmigrantes tienen familiares que ya viven en los EEUU. Estos inmigrantes tratan de vivir con ellos o cerca de ellos para recibir su ayuda. Pero, la mayoría de inmigrantes llegan solos a los EEUU y no conocen a nadie.

En los tres libros sobre inmigrantes mexicanos, ellos vivían o estaban viajando hacia un lugar cerca de la frontera. Por ejemplo, en *El arroyo de la llorona...* de Cisneros y *...y no se lo tragó...* de Rivera la mayoría de los protagonistas viven en ciudades de Texas, como San Antonio, Seguin, Corpus Christi, y Houston. Los otros protagonistas son trabajadores migratorios. Ellos trabajan en los campos algunos meses en California o Texas, y otros meses en estados lejos de la frontera. Porque tienen que viajar hasta donde hay trabajo en los campos cuando las estaciones cambian, no viven en un lugar permanentemente. Otro ejemplo es, en *Morir en el intento* de Ramos, los inmigrantes arriesgan sus vidas para llegar desde la zona fronteriza del lado norteamericano hasta Houston, Texas. Los detalles de estos libros coinciden con la información del

Censo de 2010 porque los tres estados con la población más grande de inmigrantes mexicanos son California, Texas, y Arizona (Ennis, Ríos-Vargas, and Albert 8). Pues, se puede asumir que los inmigrantes mexicanos van a estas ciudades porque están cerca de la frontera y de su país de origen, México.

Los inmigrantes que son de la República Dominicana, Cuba, y Puerto Rico normalmente llegan a los EEUU por avión. Por eso llegan a ciudades grandes con aeropuertos internacionales como Nueva York y Miami. Se puede demostrar esto con unas estadísticas del Consejo de Aeropuertos Internacionales o el ACI. Según el ACI, los aeropuertos internacionales en los EEUU que tienen la mayoría de pasajeros internacionales son John F. Kennedy en Nueva York, NY y Miami International Airport en Miami, Florida (“Year to date”). Todos los protagonistas de *De cómo las muchachas...* de Álvarez, *The Brief Wondrous Life...* de Díaz, *Soñar en cubano* de García, *Miami y Mis Mil Muertes...* de Eire, y *Cuando era puertorriqueña* de Santiago todos llegaron y/o vivían en Nueva York.

Los protagonistas de *De cómo las muchachas...* de Álvarez, *The Brief Wondrous Life...* de Díaz, y *Cuando era puertorriqueña* de Santiago llegan a Nueva York desde su país de origen. La familia García de *De cómo las muchachas...* no tiene que vivir en una sección pobre de Nueva York porque el padre de la familia es un médico. Por otro lado, Belicia de *The Brief Wondrous Life...* y Ramona de *Cuando era puertorriqueña* tienen que vivir en ciudades grandes y zonas pobres y peligrosas. Belicia se muda a una ciudad en Nueva Jersey donde su hija está violada cuando está regresando a pie a su casa. Ramona se queda en Brooklyn, Nueva York porque su madre vive allí, pero es tan peligroso que sus hijos no pueden jugar afuera incluso durante el día.

En *Soñar en cubano* y *Miami y Mis Mil Muertes...*, los protagonistas llegan a Miami. La familia Puente de *Soñar en cubano* decide no quedarse en Miami y se mudan a Nueva York donde tienen éxito con una panadería. Como la familia García, la familia Puente no tiene que vivir en un lugar peligroso. Sin embargo, Carlos y Tony de *Miami y Mis Mil Muertes...* no son tan afortunados. En los EEUU, ellos viven con varias familias en varios estados sin sus padres. Después de unos años, ellos se han asimilado a la cultura americana y finalmente han encontrado una buena vida con su tío en Bloomington, Illinois.

Desafortunadamente, cuando su madre finalmente llega a los EEUU, Carlos y Tony están infelices porque saben que con su mamá tendrán que empezar de nuevo en los EEUU. Carlos dice, “Esto no debería ser así, no después de todos los avances que hemos logrado. Estamos devastados. No puedo renunciar. No a todo esto. ¡No!” (300). Les molesta a Carlos y Tony vivir en Chicago en distritos de renta baja y tener trabajos mientras están en el colegio porque ya tenían una vida buena con su tío. A pesar de las buenas intenciones que su madre tenía al venir a los EEUU para estar con sus hijos y cuidar de ellos, en realidad les impedía. Ella no cuidaba de ellos sino que ellos cuidaban de ella. Ellos tenían que ayudarle a buscar trabajo y tenían que servirle de intérprete.

Algunos inmigrantes, como la familia García y la familia Puente, vienen a los EEUU con más recursos y pueden vivir en lugares más caros y seguros. Otros tienen la suerte de tener familiares o amigos viviendo en los EEUU para ayudarles con la transición. Pero la mayoría de inmigrantes hispanos no tienen muchas opciones porque vienen a los EEUU sin nada y sin conocer a nadie. A causa de la falta de dinero y trabajos buenos, ellos sólo pueden vivir en los peores barrios y, porque no conocen a nadie, se quedan en las ciudades grandes cerca de su punto de llegada a los EEUU. Sin embargo, para muchos inmigrantes, vivir en un barrio pobre y peligroso de los EEUU es mejor que quedarse en su país de origen. Por ejemplo en Miami y Mis Mil Muertes..., Eire escribe, “En los Estados Unidos hay cientos de miles de familias cubanas...que han aceptado de buena voluntad la pobreza a cambio de la libertad, creyendo que es una gran bendición aún mayor saber que algún día escalarán hasta llegar a la cima sin importar cuánto les cueste” (80). A muchos inmigrantes no les importan mucho las condiciones iniciales en que viven en los EEUU porque en los EEUU hay una oportunidad para algo mejor en el futuro.

V. Los Obstáculos

Aunque vivir en un lugar pobre y peligroso puede ser un obstáculo difícil en sí, no es el único obstáculo que los inmigrantes hispanos tienen que enfrentar. Ellos enfrenten problemas económicos, discriminación y racismo.

Los problemas económicos son uno de los obstáculos más grandes que los inmigrantes enfrentan. Ellos vienen a los EEUU sin nada. A

causa de la falta de educación en su propio país y porque no hablan el inglés, muchos inmigrantes trabajan en los campos y las fábricas donde hacen trabajos físicos y peligrosos que pagan poco y muchas veces no siguen las leyes del gobierno. Por ejemplo en una descripción del trabajo en el campo en *...y no se lo tragó...* de Rivera el narrador dice, “No le caía muy bien [al jefe] que perdieran tanto tiempo yendo al agua porque no andaban por contrato, andaban por horas. Les dijo que si los pescaba allí otra vez los iba a desocupar del trabajo y no les iba a pagar. Los niños fueron los que no se aguantaron” (10). Ellos no toman estos trabajos malos porque los quieren sino porque no hay otra opción. Ya que trabajan mucho y ganan poco no hay manera de obtener más educación para mejorarse. Sólo pueden esperar que sus niños puedan asistir a la escuela y tener un futuro mejor que sus padres.

Aunque un inmigrante no experimente estos problemas económicos, cada uno experimenta cierto nivel de discriminación y/o racismo en los EEUU. Hay muchos ejemplos de la discriminación en los libros comentados en este ensayo. El cuento “Es que duele” de *...y no se lo tragó...* de Rivera habla de un joven mexicano-americano en una escuela del “Midwest” de los EEUU. Los profesores de la escuela son ignorantes a la situación del niño. Primero lo tratan como si estuviera sucio o contagioso. Aunque se había lavado, ellos le hacen que se quite la ropa para examinarle. Después no le ayudan a sentirse cómodo en la clase. Le ponen en una esquina aparte de los otros estudiantes y le hacen leer en inglés sin saber si puede. También un estudiante de la clase le llama al chico “Mex” y le dice que no le gustan a los mexicanos porque roban.

Las cuatro hijas de la familia García en *De cómo las muchachas...* de Álvarez experimentan situaciones similares. Por ejemplo, los niños en la escuela se burlan del acento de Carla y le tiran insultos. Ellos dicen, “Vuelve al lugar de donde viniste, sucia *spic!*” (159). Ella se siente como que no pertenece a los EEUU porque no entiende el inglés muy bien: “Detestaba admitir [que no habla mucho inglés] pues tal confesión no hacía más que probar de manera incuestionable...que ella era una intrusa y no pertenecía a ese lugar” (163).

Algunos inmigrantes experimentan la discriminación y el racismo porque son hispanos y tienen la piel oscura. Desafortunadamente la sociedad norteamericana aprecia las características europeas como más

deseables y reflejan una clase o una posición más alta en la sociedad. En algunos casos, hoy en día la piel más clara y el pelo más liso son sinónimos de la belleza. En *The Brief Wondrous Life...* de Díaz los hijos de Belicia, Lola y Oscar, tienen la misma tez de su madre. Yunior, el narrador, describe a Belicia como “the darkness before the black” (164) y “Not just any kind of black. But *black* black—kongoblack, shangoblack, kaliblack, zapotoblack, rekhablack” (248). A causa del color de su piel y por ser dominicano, Oscar experimenta la discriminación y el racismo en la universidad. Yunior dice, “[In college] the white kids looked at his black skin and his afro and treated him with inhuman cheeriness. The kids of color, upon hearing him speak and seeing him move his body, shook their heads” (49).

Aunque estos son pocos ejemplos de los obstáculos grandes que los inmigrantes se enfrenten es probable que haya muchos más. También, algunos inmigrantes enfrentan más obstáculos en los EEUU que otros. A pesar de esto, hay cantidades de inmigrantes que han luchado mucho y han tenido mucho éxito en este país.

VI. La Vida en los EEUU y los Resultados

Los inmigrantes hispanos vienen a los EEUU para mejores oportunidades, trabajos, y educación. Si pueden superar el viaje a este país y todos los problemas y obstáculos que enfrenten normalmente pueden alcanzar su meta. Sin embargo, para tener mucho éxito en los EEUU es importante que ellos traten de aprender la lengua y asimilarse a la cultura norteamericana. Esta asimilación puede tener diferentes efectos en los inmigrantes. Para los inmigrantes mayores, la asimilación es muy difícil, sobre todo el aprender el inglés, y a veces imposible, pero en cuanto a los inmigrantes jóvenes la asimilación puede tomar muchas formas y muchas veces causa problemas de identidad.

Algunos inmigrantes se niegan a asimilar. Un ejemplo es la madre de Carlos Eire en *Miami y Mis Mil Muertes*. Ella no habla el inglés y nunca lo hará. Eire dice que es algo común con muchos inmigrantes cubanos de la edad de su madre y más mayor. Dice que ellos se veían a sí mismos como “refugiados” y no “inmigrantes” aunque estaban viviendo y trabajando en los EEUU. “Al igual que muchos refugiados de su edad, ella no ve su situación actual como permanente. Para ella, se trata de algo tan fugaz como una interrupción de la señal en la televisión. Cree que regresará a Cuba en cualquier momento. Tal vez

la próxima semana” (251-2). Ella y otros como ella piensan regresar a Cuba porque no salieron del país porque querían sino porque tenían que huirlo a causa de los problemas políticos. Ya que piensan regresar a Cuba, ellos piensan que aprender el inglés y asimilarse no tiene sentido.

Para los inmigrantes que quieren asimilarse, cada situación es un poco diferente. Muchos inmigrantes mayores no tienen el dinero ni el tiempo para asimilarse y aprender el inglés, pero es posible que sus niños puedan. También, la asimilación es más fácil si se tiene dinero. Por ejemplo, la familia García descrita por Álvarez puede enviar a sus hijas a las mejores escuelas privadas y ellas se asimilaron en dos años.

Esta asimilación no siempre es buena. En la adquisición de otra lengua y cultura, a veces los inmigrantes empiezan a perder su propia lengua y cultura. Este es el caso de las chicas García—se han asimilado tan rápidamente que los padres tienen miedo que van a perder la cultura dominicana. La novela describe, “Ellas querían comportarse como americanas y [sus padres] no lo iban a aceptar” (140) y por eso los padres las envían a la isla. Las hermanas pasarían “los veranos en la isla, para así no perder el contacto con la familia” (113).

Aunque es más fácil para niños que para adultos asimilarse a otra cultura y lengua, la inmigración a un país nuevo puede causar problemas de identidad en los niños que no afectan a los padres porque ya son adultos y saben quienes son. A causa de la inmigración, los niños se ven forzados a descubrir su identidad mientras adoptan otra lengua y cultura y tratan de mantener la cultura y lengua de su país de nacimiento. A causa de la discriminación y el racismo en los EEUU contra los hispanos, muchos de estos niños se sienten como que no pertenecen a este país y tienen el deseo de regresar al país de sus padres, como es el caso de Yolanda en *De cómo las muchachas...* de Álvarez y Pilar de *Soñar en cubano* por García. Yolanda dice, “En los Estados Unidos nunca se ha sentido como en casa nunca” (12). Pilar explica, “Yo había vivido toda mi vida en Brooklyn, y no sentía que aquello fuera mi patria. Tampoco estoy muy segura de que Cuba lo sea, pero quisiera averiguarlo” (87). Desafortunadamente, cuando regresan a su país de nacimiento se dan cuenta de que no pertenecen allí tampoco a causa de su tiempo en los EEUU. Ellos son “americanizados” y la gente de su país nativo lo sabe. Hay varios ejemplos de esto.

En *De cómo las muchachas...* la familia de Yolanda en la República

Dominicana la llaman “Miss América.” En *The Brief Wondrous Life...* de Díaz, Oscar es un hombre dominicano, pero no satisface los estereotipos. Un hombre dominicano puede hablar con chicas sin problemas y es un mujeriego. Un dominicano debe ser suave, guapo, macho, y agresivo. Pero Oscar no tiene ninguna cualidad de los hombres dominicanos. Yunior explica:

[Oscar] had none of the Higher Powers of your typical Dominican male, couldn't have pulled a girl if his life depended on it. Couldn't play sports for shit, or dominoes, was beyond uncoordinated, threw a ball like a girl. Had no knack for music or business or dance, no hustle, no rap, no G. And most damning of all: no looks. (20)

Ya que es tan diferente de los otros hombres de su cultura, no lo aceptan y dicen que no es dominicano: “Tú no eres nada de dominicano, but Oscar would insist unhappily, I am Dominican, I am” (180). En el cuento “Bien *pretty*” de Cisneros, Lupe es una mexicano-americana asimilada a la cultura americana. Ha asistido la universidad y habla más en inglés que en español. A pesar de esto ella quiere ser mexicana. Se viste de ropa tradicional de México y sale con un hombre mexicano, Flavio. A través de esta relación ella se da cuenta de que no puede ser mexicana como él. El tiene una identidad mexicana: sabe la lengua, la historia, y la cultura. El dice “¡Ay!” en lugar de “¡Ouch!” (170) cuando se hace daño y le habla a Lupe en español cuando hacen el amor. Cuando ella se enfada con él sobre su ropa americana él dice, “No me tengo que vestir de sarape y sombrero para ser mexicano. Yo sé quién soy” (168). Aunque trata de ser más mexicana en realidad ella es mexicana y americana.

A través de la asimilación de la cultura norteamericana, muchos inmigrantes se sienten que no pertenecen a los EEUU ni a su país nativo. Esto es porque están en un estado liminal. Esta idea de “la liminalidad” viene de Victor W. Turner quien escribió *The Ritual Process, Structure and Anti-Structure*. En el libro dice, “Liminal entities are neither here nor there; they are betwixt and between the positions assigned and arrayed by law, custom, convention and ceremonial” (95). En otras palabras, estos inmigrantes no pertenecen a ningún país completamente, pero a los dos. Ellos son biculturales. Algunos

de los personajes de las novelas aceptan esto y otros no. Los que pueden aceptarlo incluyen Lupe de *El arroyo de la llorona...* de Cisneros, Yolanda de *De cómo las muchachas...* de Álvarez, Pilar de *Soñar en cubano* de García, Carlos de *Miami y Mis Mil Muertes...* de Eire, y Lola de *The Brief Wondrous Life...* de Díaz.

Lupe del cuento “Bien *pretty*” de Cisneros se da cuenta de que necesita aceptar su estado liminal cuando Flavio la deja. Ella sabe que no puede ser como él; no puede cambiarse para ser más mexicana. En este momento ella decide no preocuparse por la relación con Flavio ni tratar de ser americana ni mexicana, sino una mujer segura de ser bicultural.

Yolanda es la única hija de la familia García que se da cuenta de que siempre estará entre las dos culturas. Se ve esto en sus nombres: Yo o Yoyo en español y Joe en inglés. También es evidente en su relación con Rudy en la universidad. Cuando rompieron, ella dice, “Vi lo fría y solitaria que iba a ser la vida que me aguardaba en este país. Jamás, iba a encontrar a nadie que entendiera mi peculiar mezcla...de la forma de vida hispana y la americana” (102). Por ser bicultural y bilingüe, se divorció de su esposo, John. Se da cuenta de que él no puede entenderla o amarla completamente porque él es monolingüe e incapaz de ver su otro lado. Ella también se da cuenta que por ser bicultural, puede pertenecer a parte de las dos culturas, pero no puede pertenecer completamente a ninguna. Un ejemplo de esto es cuando le ayuda a Rudy escribir un poema provocativo en la universidad. Aunque ha aprendido el inglés, al ser un inmigrante, no puede entender el doble sentido de muchas palabras. Ella dice:

Por centésima vez maldije mis orígenes de inmigrante. Si yo también hubiera nacido en Connecticut o en Virginia, entendería los chistes que todo el mundo hacía con los últimos dos dígitos del año, 1969; yo también estaría acostándome con alguien y fumando hierba; también tendría padres bronceados que me llevarían a esquiar en Colorado en las vacaciones de Navidad, y soltaría exclamaciones en inglés como ‘¡No jodas!’, sin sentir que estaba imitando a alguien. (97)

En un intento de entender sus problemas, ella trata de escoger una cultura. Siendo adulta regresa a la República Dominicana para ver como

encaja en la isla. Desafortunadamente no encaja allí completamente tampoco. Cuando ella tiene una llanta pinchada en la isla, dos campesinos dominicanos tratan de ayudarla. Pero en este momento ella no puede hablarles en español y tiene que fingir ser americana y sólo hablar inglés aunque puede hablar perfectamente el español. Esto muestra que ella no puede sentirse “en casa” en ningún lugar y siempre estará, en parte, entre los dos.

Como Yolanda, Pilar también quiere vivir en el país de origen porque aunque nació en los EEUU nunca se siente que pertenece a la cultura norteamericana. Cuando está en Cuba ella entiende donde pertenece y dice, “Pero tarde o temprano tendré que regresar a Nueva York. Ahora sé que es allí adonde pertenezco (y no *en vez* de Cuba, sino *más* que a Cuba)” (311). Ella se da cuenta de que, como su madre, está en contra de la revolución, pero a diferencia de su madre, ella ama y abraza la cultura de Cuba y no quiere dejarla. “Quiero a La Habana, su bullicio y su decadencia y su aquello de fulana... Me da miedo perder todo esto” (311). Con su regreso a Cuba ella puede entender las dos culturas. William Luis en *Dance Between Two Cultures: Latino Caribbean Literature Written in the United States* explica, “[Pilar’s] stay in Cuba awakens a side of her that remained dormant; she comes to accept that she also carries Cuban culture within her” (234). El viaje a Cuba le ayudó a encontrar su propia identidad y aceptar ser bicultural. Después de esto finalmente puede vivir y estar feliz en los EEUU.

Como los otros personajes Carlos Eire tiene problemas con su identidad. A diferencia de los otros, cada vez que Carlos se muda a un lugar nuevo, cambia de identidad, o en las palabras de Carlos, “muere” otra vez. Cuando llega a Miami desde Cuba, se da cuenta de todas las diferencias entre Cuba y los EEUU. Aunque hay algunas semejanzas, todo es mejor en los EEUU según Carlos. Por ejemplo, en los EEUU hay teleguiados para la televisión, trituradores de basura, boleras, y Halloween. Esto es cuando Carlos decide que “[se] convertía en un americano y [se] olvidaría de ser cubano” (21). Es la primera vez en su historia que una identidad “muere.” Carlos muere y Charles nace. Así es como Carlos trata de adaptarse a los cambios en su vida. Cada vez que su vida cambia en otra dirección, esto ocurre. Por ejemplo, cuando sale de la casa de Rubín para vivir en otra casa adoptiva, tiene que ir a una escuela nueva con muchos niños cubanos. Allí Charles

muere y Carlos vive otra vez. Cuando va a vivir con su tío Amado, Carlos muere y Chuck nace.

Cada vez que una identidad de Carlos se muere, el reprime la identidad previa y todas las memorias a lo que le llama “el Vacío.” Esto también es el lugar donde pone todos sus sentimientos y pensamientos malos en que prefiere no pensar. A pesar del esfuerzo de Carlos para contener “el Vacío,” hay momentos en su vida (normalmente cuando está solo) cuando escapa de su control y lo hace recordar todo. El cambio de identidades que sigue cada cambio en la vida de Carlos lo deja fragmentado con varias identidades. Carlos describe cómo se siente: “¿Cómo podemos esperar hablar de ‘yo’, ‘mi’ o ‘yo mismo’? ¿No deberíamos hablar más bien de ‘nosotros?’” (327). Esta frase muestra que se da cuenta de que no puede matar a sus identidades y poner las memorias malas en “el Vacío” para ser una persona nueva porque todas estas identidades diferentes juntas hacen quien es. A través de la escritura como una guía o una manera de interpretar su vida y de entender quien es, acepta sus diferencias y encuentra su verdadera identidad como una persona bicultural.

Aunque Lola de *The Brief Wondrous Life...* de Díaz tiene la piel oscura, ella tiene los ojos verdes y el pelo liso. A causa de estas características más europeas, ella tiene problemas en la escuela. Yunior dice, “The morens used to come after [Lola] with scissors because of [her] straight-straight hair” (56). Ella quiere encajar con otros americanos. Por esto, mientras está en el colegio y la universidad ella está preocupada por el color de su piel y hace su pelo liso todos los días. A causa de esta preocupación, ella explica que su idea de la felicidad es aceptar su cuerpo como es: “I would let myself grow dark in the sun, no more hiding from it, let my hair indulge in all its kinks” (209). En aceptar las diferencias en su cuerpo, ella también acepta su cultura y raíces y entonces ya no se preocupa por tratar de conformar o ser como lo demás. Sin esta preocupación de conformar, ella finalmente es feliz.

Los que pueden aceptar ser bicultural pueden encontrar su propia identidad y les lleva a la felicidad. Otros inmigrantes nunca se asimilan completamente a la cultura norteamericana ni pueden regresar a su país de nacimiento. Los EEUU es un lugar siempre extraño donde no pertenecen. A veces este sentimiento de no pertenecer resulta

en acciones perjudiciales a la salud de los inmigrantes. Ejemplos de personajes que nunca aceptan su estado liminal son Clemencia de *El arroyo de la llorona...* de Cisneros, Sandra de *De cómo las muchachas...* de Alvarez, Tony, el hermano de Carlos, de *Miami y Mis Mil Muertes...* de Eire y Oscar de *The Brief Wondrous Life...* de Díaz.

Clemencia del cuento “Nunca te cases con un mexicano” es una mujer franca e independiente que trata de controlar y dominar a los hombres para que no le hagan daño. Nunca quiere casarse y nunca acepta a un hombre hispano como un amante y le gustan los americanos como Drew. Al final del cuento, ella se da cuenta de que igual que no quiere casarse con un *mexicano*, Drew tampoco quiere casarse con una *mexicana*. Esto muestra como ella no pertenece a la sociedad mexicana ni la sociedad americana aunque nació y creció en los EEUU. Se ve este sentimiento además en el hecho que no maneja los refranes en inglés. Dice, “ni siquiera sé cómo se dicen los refranes, aunque nací en este país” (80). Al final de la relación con Drew ella entiende que está entre dos mundos (en un estado liminal) pero no puede aceptarlo. Ella quiere pensar que es americana pero ella es mexicana también. Por eso no puede encontrar su identidad y no puede ser feliz.

Sandra es la segunda hija en la familia García y una mujer introvertida. Se parece más a su bisabuela, una mujer sueca y por eso ella tiene la piel más blanca que sus hermanas. Ella quería ser más como sus hermanas con la piel más oscura mientras al mismo tiempo estaba tratando de asimilarse con los americanos. Para ser como los modelos empezó una dieta y se convierte en anoréxica. A través de la novela Sandra siempre trata de ser alguien que no puede ser y eso le causa muchos problemas. Según la perspectiva de Silvio Sirias, “Sandi, as an adult, is hypersensitive, hard on herself, and does not take criticism well” (28). En ser bicultural y parecerse diferente de sus hermanas, ella se siente como que no puede encajar en los EEUU, la República Dominicana, o con su familia. El trauma del desplazamiento cultural la hace sentir, en una manera, siempre aislada de las dos culturas y de todas las personas que conoce y ama. Ella nunca puede aceptar sus diferencias porque quiere ser alguien que no es. Este deseo resulta en su anorexia y su infelicidad por toda su vida.

Cuando Carlos y Tony Eire dejan a su familia en Cuba para vivir solos en los EEUU, tienen que vivir con diferentes familias adoptivas

aunque son hermanos. En su nuevo país los dos sufren de los mismos problemas y la misma situación pero sus reacciones son muy diferentes. Mientras Carlos ve a los EEUU como una oportunidad y trata de asimilarse, Tony odia a sus padres por abandonarlo y tiene dificultades en asimilarse. El nunca aprende bien el inglés, saca malas notas en la escuela, y se pelea mucho en su adolescencia. Pues cuando Carlos se gradúa, él asiste a la universidad, pero Tony tiene que buscar trabajos manuales y peligrosos. “[Tony] desertará de ese mundo y comenzará a trabajar recogiendo perros callejeros y como cobrador de deudas antes de terminar cargando alimentos en los aviones en el aeropuerto O’Hare” (234). Allí en el aeropuerto empieza a abusar el alcohol y drogas en lugar de utilizar la escritura para confrontar sus problemas de identidad como Carlos.

Según [Tony], la bebida y las drogas son más abundantes que el agua de pila. Durante estos, sus años dorados, consigue viajar a todas partes sin pagar nada... en un asiento en primera clase, con bebidas ilimitadas y acceso fácil a las azafatas, que son lindas y jóvenes y con muchas ganas de fiestar, no solo durante el vuelo, sino también en cualquiera que sea el destino de turno. (309)

El piensa que el alcohol y las drogas le hacen feliz pero solo le hacen daño. Se va varias veces a la cárcel por conducir borracho y por violencia doméstica y aparece en las noticias como “uno de los criminales más buscados de Chicago” (311). El se ha metido por un rumbo irreversible. “Tony cae en picada, a una velocidad vertiginosa, más rápido que cualquier trineo *bobsled* en una competencia olímpica” (308). Aunque Tony intenta dejar de beber y tomar drogas, no puede. Tiene varias recaídas hasta que está en el hospital permanentemente y no se parece remotamente a sí mismo. Nunca deja de odia a sus padres por enviarle a los EEUU, no puede regresar a Cuba, y siempre se siente como que no se encaja bien en los EEUU; es decir, vive en un estado liminal muy negativo.

De todos los libros, Oscar Wao es el personaje que tiene más problemas en encajar en los EEUU: pesa doscientas sesenta libras, es negro e introvertido, y le gustan las tiras cómicas. “He wore his semi-kink hair in a Puerto Rican afro, [and] rocked enormous Section 8 glasses” (20). Yunior lo describe como “[The] fat lonely nerdy

kid [and] neighborhood parigüayo...[which] describes anybody who stands outside and watches while other people scoop up girls” (19). Incluso sus mejores amigos, quienes son feos y no son populares como Oscar, tampoco lo aceptan. “His fucked-up comic-book-reading, role-playing-game-loving, no-sports-playing friends were embarrassed by *him*” (29). Oscar está totalmente y completamente solo. Nadie lo acepta. No encaja con nadie: ni los americanos porque es negro y un inmigrante, ni los afro-americanos porque es dominicano, ni los dominicanos porque es gordo, introvertido, y le gustan las tiras cómicas, y tampoco con otras personas que no son populares porque es más extraño que ellos.

A pesar de estos problemas, siempre está buscando el amor. En lugar de tratar de encontrar su propia identidad y aceptarse a sí mismo, se enamora de Ybón Pimentel, una prostituta de mediana edad quien él piensa va a arreglar todo para él: “Ybón, he was sure, was the Higher Power’s last-ditch attempt to put him back on the proper path of Dominican male-itude” (282). En la relación con ella recibe su primer beso y hace el amor por primera vez pero todo por un precio muy alto: su novio, el Capitán le mata al final de la novela. Al no aceptarse a sí mismo con todas sus diferencias, él no puede encontrar su identidad ni su felicidad. Por eso lo busca en su relación con Ybón.

El final de esta novela muestra la importancia de aceptarse a sí mismo. Si Oscar pudiera haberse dado cuenta de esto más temprano en la vida, quizás no hubiera muerto. En lugar de haber buscado el amor y la aceptación de Ybón, quizás pudiera haber encontrado su propia identidad y felicidad. .

Estos personajes Oscar, Clemencia, Sandra, y Tony nunca descubren sus verdaderas identidades porque no pueden aceptar estar en un estado liminal. La pérdida de la identidad a veces trae la depresión y la infelicidad en la vida y no importa si viven en los EEUU o en su país nativo.

Vivir en otro país es una experiencia que cambia a cada persona. Es imposible inmigrar a los EEUU y no experimentar algún tipo de cambio en su vida. Mientras estos cambios pueden ser difíciles para aguantar y superar, los resultados pueden ser grandes. Para muchos inmigrantes los resultados son oportunidades y vidas mejores para sí mismos y sus hijos. Para otros, los resultados son dolores y pérdidas.

La clave es aceptar su identidad aunque sea norteamericana, latina, o parte de las dos.

VII. Conclusión

Muchos inmigrantes hispanos piensan que los EEUU son como una ciudad grande y brillante. Es un lugar donde ellos pueden hacer y conseguir cualquier cosa. Mientras esto puede ser la verdad, el “sueño americano” no siempre es tan fácil como muchos inmigrantes creen. Ellos se dan cuenta muy rápido que la vida en los EEUU no es tan atractiva como imaginaron. Por ejemplo, Cleofilas del cuento “El arroyo de la llorona” de Cisneros piensa que la vida en los EEUU será como una telenovela. Cuando se casa y se muda a los EEUU va a tener mucho dinero, una casa grande, y una vida mejor que en México. Según ella, “Seguín, Tejas. Un sonido agradable de repiqueteo de plata. El tintineo del dinero. Iba a poder usar vestidos como los de las mujeres de la tele, como Lucía Méndez. Y tener una casa divina...” (49). Negi de *Cuando era puertorriqueña* de Santiago también imagina a los EEUU como un lugar diferente. Ella dice, “Yo no esperaba que las calles de Nueva York estuvieran pavimentadas de plata ni de oro, pero si esperaba que fueran alegres, iluminadas, limpias. En vez de eso, se veían oscuras y terribles, vacías, duras” (236).

A pesar de esto, los inmigrantes todavía están felices de estar en los EEUU porque saben que pueden encontrar trabajo y mejorar sus vidas. Casi todos los protagonistas de las novelas tratadas en este ensayo hicieron esto. Después de unos años en los EEUU, la mayoría de los inmigrantes mayores pueden hablar inglés y obtener trabajos. Sin embargo, no se asimilaron a la cultura americana. Ellos mantuvieron su propia cultura y fueron leales a su país de origen. Se consideran a sí mismos como hispanos viviendo en los EEUU. La única persona que no mantuvo su cultura fue Lourdes de *Soñar en Cubano* de García. Esto es porque Lourdes fue violada en Cuba por soldados de la revolución. A causa de esto, “No quiere ni la más mínima parte de Cuba” (106). Ella parece ser feliz de haber dejado Cuba por los EEUU: “La inmigración la ha redefinido y ella se siente muy agradecida...Ella da la bienvenida a su lengua de adopción, a sus posibilidades para la reinención” (105-106). Ella quiere reinventarse como una norteamericana para olvidar su pasado y decide enfocarse en todas las cosas americanas: cocina comida americana, asiste los desfiles, y celebra los días festivos en los

EEUU como el día de Acción de Gracias y el 4 de Julio. Incluso pone el nombre “Yankee Doodle Bakery” a su segunda panadería para conmemorar el bicentenario de los EEUU. A diferencia de los otros inmigrantes mayores, Lourdes se ve a sí misma como estadounidense.

Mientras los inmigrantes mayores pueden adaptarse a la vida en los EEUU, normalmente son los hijos de estos inmigrantes que se asimilan más fácilmente y tienen más éxito que sus padres. Por ejemplo, todas las chicas García, Oscar y Lola Wao, Carlos y Tony Eire, y Negi se asimilan y tienen la oportunidad de ir a la universidad. Además, Negi asiste a la universidad de Harvard—una de las más prestigiosas del país. Sobre todo, casi la mitad de estos protagonistas representan la vida real de los autores en sí, pues algunos se hacen escritores bien conocidos. Todos los hijos tienen oportunidades que nunca hubieran tenido y tienen más éxito en los EEUU que en su país de origen. La mayoría de ellos se ven a sí mismo como bicultural porque ellos son de dos países y nunca se sienten que pertenecen completamente a cualquiera de los dos lugares.

Los inmigrantes que no se adaptaron y no asimilaron, fueron los inmigrantes que no querían aprender el inglés ni la cultura estadounidense (como la madre de Carlos Eire) o fueron los inmigrantes pobres quienes trabajaron en los campos. Ellos no tuvieron el dinero ni el tiempo para asimilarse, y por eso mantuvieron su propia cultura. Esto es el caso de muchos inmigrantes mexicanos de los libros de Cisneros y Rivera.

Por la política reciente en los EEUU es obvio que el gobierno siempre va a limitar el número de inmigrantes de todos los países. Sin embargo, a pesar de esto, los inmigrantes van a tratar de llegar de cualquier manera a los EEUU (como muestra Jorge Ramos) y es importante para este país intentar ayudarlos. Las experiencias de los inmigrantes pobres en este ensayo indican que la educación es clave y no importa si son hispanos o no, para tener éxito en los EEUU. A través del libro por Rivera, se puede ver que esto es un tema prominente. Rivera trata de mostrar la importancia de proporcionar una educación y mejorar las condiciones de trabajo de los hispanos para mejorar la sociedad hispana. Es interesante notar también, que a pesar de que Rivera escribió ese libro en 1977, muchos de estos problemas, incluso la falta de educación, todavía son vigentes hoy en día. Eire también

habla de la necesidad de la educación para los hispanos en su libro. El piensa que es muy necesario que los inmigrantes aprendan el inglés y se asimilen a la cultura americana para tener éxito en los EEUU. Dice, “Aprendan inglés: es lo que necesitan para salir a flote...el español no los llevará a ninguna parte” (60).

Sin embargo, los EEUU no hace la asimilación fácil. Por ejemplo, algunos ciudadanos americanos humillan a los inmigrantes hispanos con comentarios y acciones discriminatorias y racistas. En lugar de juzgarlos por su falta de inglés, apariencia, o echar la culpa de la pérdida de trabajos a ellos, podríamos ayudarles a adaptarse. Podríamos ofrecer a los inmigrantes clases de inglés y otras formas de educación porque lo más rápido que puedan aprender el inglés y la cultura americana, más rápido puedan tener éxito en los EEUU y pueden contribuir a nuestra economía como Belicia de *The Brief Wondrous...* de Díaz y Lourdes de *Soñar en cubano* de García. Aunque muchos hispanos ganan más dinero en los EEUU que en su país de nacimiento, muchos todavía están trabajando como campesinos y trabajadores migrantes y ganando poco en relación a la mayoría de ciudadanos estadounidenses. Tampoco pueden permitirse el lujo de una casa o un carro. Si los inmigrantes pudieran tener un poco de educación y aprender un oficio, podrían ganar más y trabajar menos. En fin, estas obras muestran que la clave para obtener el “sueño americano” es la educación.

Obras Citadas

- Alvarez, Julia. *De cómo las muchachas García perdieron el acento*. Chapel Hill: Algonquin Books of Chapel Hill, 1991. Print.
- Cisneros, Sandra. *El Arroyo De La Llorona Y Otros Cuentos*. Trans. Liliana Valenzuela. New York: Random House, 1991. Print.
- Cox, Sandra. “The Trujillato and Testimonial Fiction: Collective Memory, Cultural Trauma and National Identity in Edwidge Danticat’s *The Farming of Bones* and Junot Díaz’s *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*.” *Antípodas* 20 (2009): 107-26. Print.
- Díaz, Junot. *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*. New York: Penguin, 2007. Print.
- Eire, Carlos. *Miami y Mis Mil Muertes: Confesiones de un cubano desterrado*. New York: Free Press, 2010. Print.

- Ennis, Sharon R., Merarys Ríos-Vargas, and Nora G. Albert. "The Hispanic Population: 2010." *Census.gov*. Census (May 2011). Web. 3 Feb. 2012.
- Fernandez-Kelly, Patricia, and Douglas S. Massey. "Borders for Whom? The Role of NAFTA in Mexico-U.S. Migration." *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 610 (Mar. 2007): 99-118. *JSTOR*. Web. 3. Oct. 2011.
- García, Cristina. *Soñar en Cubano*. New York: Ballantine Books, 1993. Print.
- Grajeda, Ralph F. "Tomás Rivera's '...y no se lo tragó la tierra': Discovery and Appropriation of the Chicano Past." *Hispania* 62.1 (1979): 71-81. *JSTOR*. Web. 5 Sep. 2011.
- Kevane, Bridget. *Latino Literature in America*. Westport, CT: Greenwood Press, 2003. Print.
- Luis, William. *Dance Between Two Cultures: Latino Caribbean Literature Written in the United States*. Nashville, TN: Vanderbilt UP, 1997. Print.
- Pino, Frank Jr. "The Outsider and 'El Otro' in Tomás Rivera's '...y no se lo tragó la tierra'." *Books Abroad* 49.3 (1975): 453-58. *JSTOR*. Web. 7 Sep. 2011.
- Ramos, Jorge. *Morir en el Intento: La Peor Tragedia de Inmigrantes en la Historia de los Estados Unidos*. New York: Rayo, 2005. Print.
- Rivera, Tomás. ...Y No Se Lo Tragó La Tierra. Berkley: Editorial Justa Publications, 1977. Print.
- Sirias, Silvio. *Julia Alvarez: A Critical Companion*. Westport, CT: Greenwood Press, 2001. Print.
- Turner, Victor W. *The Ritual Process: Structure sand Anti-Structure*. Chicago: Aldine, 1969. Print.
- Wyatt, Jean. "On Not Being La Malinche: Border Negotiations of Gender in Sandra Cisneros's 'Never Marry a Mexican' and 'Woman Hollering Creek'." *Tulsa Studies in Women's Literature* 14.2 (1995): 43-271. *JSTOR*. Web. 21 Sep. 2011.
- "Year to date International Passenger Traffic Nov-11." Airports Council International. n.p., n.d. Web. 18 Mar 2012.